

Uruguay como banco de pruebas de soluciones para el mundo



Eduardo Blasina

El presente documento tiene como objetivo brindar un análisis estratégico de las ventajas competitivas de Uruguay, en el marco de los desafíos globales en sostenibilidad, seguridad alimentaria, transición energética y cambio climático. Propone una visión de Uruguay como país-laboratorio de soluciones, capaz de validar tecnologías y estrategias que luego puedan escalarse globalmente. Esta propuesta está orientada a fortalecer la posición del país ante diseñadores de políticas, actores internacionales, inversores, organismos multilaterales y gobiernos extranjeros, como un factor dinamizador de la economía en su conjunto.

Fundamentación estratégica

Uruguay es un país pequeño, democrático y estable, ubicado al sur de América del Sur. En un contexto continental marcado por tensiones geopolíticas y desigualdades estructurales, Uruguay representa una excepción basada en institucionalidad, paz interna y calidad ambiental. Está desde hace tiempo atrapado en la trampa del ingreso medio, cuenta con atributos estructurales que lo posicionan como una plataforma natural para testear políticas públicas, tecnologías verdes y esquemas de gobernanza sostenibles que le permitan acercarse a un desarrollo más completo e inclusivo que reduzca drásticamente los niveles de pobreza y acentúe su posición de país ejemplo.

Su principal ventaja estructural es la escala: un país pequeño permite monitoreos precisos, implementación ágil de políticas y generación de datos trazables. Esa condición ya ha sido claramente aprovechada en la trazabilidad total de su ganadería, caso único en el mundo. Esa misma lógica puede

extenderse a otras áreas: bioeconomía, cambio climático, energías renovables, digitalización, agua y suelos.

La propuesta estratégica consiste en aprovechar la sinergia entre los elementos que distinguen a Uruguay: su matriz energética 97% renovable, la preservación de suelos y pastizales, su plataforma de certificación libre de deforestación, su industria alimentaria basada en sistemas pastoriles, una agricultura con protección de suelos garantizada, protección a sus bosques nativos también garantizada legalmente, reconocimiento como país de bajo riesgo de deforestación, entre otros.

En un continente turbulento se destaca un sistema democrático con alta cohesión social y respeto institucional y hacia las minorías. Uruguay puede presentarse como el primer país verificadamente sustentable del mundo, respaldado por datos y trazabilidad.

Propuesta de narrativa estratégica

Uruguay debe posicionarse internacionalmente bajo un nuevo marco narrativo que complemente el concepto de 'Uruguay Natural', como país "modelo de soluciones". Fortalecer las políticas ambientales más clásicas referidas a la provisión de agua, la recuperación y el manejo de los plásticos, la clasificación en origen y compostaje de los residuos urbanos y el fortalecimiento del sistema de áreas protegidas puede ser complementado con otras políticas que contribuyan al desarrollo a través de un mayor valor agregado, la recepción de inversiones limpias e innovadoras, desde el hidrógeno verde a los data centers.

Indicadores clave y reconocimientos

1. País con la menor huella ecológica del mundo (overshoot day más tardío a nivel global).
2. Matriz energética con +97% renovables.
3. Ganadería 100% trazada, única en el mundo.
4. Aumento continuo del área de monte nativo.
5. Planes de uso y manejo de suelos que previenen la erosión.
6. Área importante de bosques sembrados y certificados.
7. Agricultura en rotación con pasturas.
8. País catalogado de mínimo riesgo de deforestación
9. Proporción más alta de pastizales naturales en el hemisferio sur y entre exportadores de carne.
10. Liderazgo regional en el bienestar animal
11. Proceso más avanzado de electrificación rural y urbana, así como excelente cobertura y velocidad de internet.
12. Relación positiva entre desempeño climático y financiamiento externo ajustado a compromisos internacionales en materia de clima.
13. Pionero en educación digital: plan ceibal.
14. Plataformas para aplicar biotecnología a objetivos sanitarios productivos y ambientales.
15. Altos índices de transparencia y seguridad jurídica.
16. Grado de inversión y baja tasa de inflación.
17. Tratamiento igualitario a extranjeros que vienen a invertir o trabajar.

Una propuesta potente es 'minimizar emisiones es maximizar eficiencia'. Esas propuestas deben contar con una fase industrial de minimización de las emisiones y optimización de la eficiencia que permitan una mejora en la productividad de la empresa y al mismo tiempo una diferenciación y mejora del precio del producto.

Esta visión vincula sostenibilidad ambiental con rentabilidad, productividad y resiliencia económica. Uruguay puede ofrecer al mundo soluciones validadas en agricultura climáticamente inteligente,

trazabilidad, bioinsumos, energías limpias, monitoreo digital de suelos y biodiversidad y en diseño industrial.

Las políticas ambientales, la restauración de ecosistemas, la economía circular y la soberanía alimentaria serán los ejes centrales del comercio, la inversión y la diplomacia en las próximas décadas. Uruguay tiene con qué liderar en todos esos campos.

Conclusión

Uruguay posee la oportunidad estratégica de convertirse en una plataforma global de soluciones sustentables. La clave está en consolidar un ecosistema empresarial y de políticas públicas que articule actores públicos, privados, académicos y productivos con visión de largo plazo, y en proyectar al país como un referente en el uso eficiente y ético de los recursos. El resultado debería ser más PBI con menos emisiones resultante en mayor bienestar social y menos pobreza.

El reconocimiento internacional de su huella esu huella ecológica, su matriz energética y su producción agroalimentaria trazable debe ser puesto al centro de la narrativa país. Para ello, se propone fortalecer la diplomacia climática, atraer inversión en innovación verde y consolidar sistemas de certificación verificables.

Uruguay debe mantener un objetivo de reducción de emisiones y protección de la biodiversidad que le permita cumplir con sus obligaciones internacionales proactivamente, alcanzando metas que lo consoliden como proveedor de primer orden en alimentos y fibras naturales, así como en áreas económicas de fuerte crecimiento en este siglo, demandantes de energías limpias industrias y servicios en los que estos aspectos serán cada vez más valorados.

El objetivo no es avanzar en lo desconocido sino, por el contrario afianzar y profundizar un liderazgo global que ya se posee y que puede generar una plataforma de exportación de bienes y servicios, de crecimiento y empleo mucho más amplia en el futuro. Y que sea un ejemplo de referencia globalmente por otros países que buscan una senda de desarrollo.

Eduardo Blasina

Ing. Agrónomo - Universidad de la República

Fundador y director - Blasina y Asociados

Director de Tiempo de Cambio - Radio Rural